

su misma sencillez, no brilla ni agrada tanto á los ojos del humano entendimiento como la mentira revestida de las aparentes y pomposas galas que le prestan las pasiones.—*Florian.*

Mentir es la nota mas infame de las personas honradas.—*Wanton.*

La hipocresía es un homenaje que presta el vicio á la virtud; sí, semejante al de los asesinos de cesar que se postraban á sus plantas para asesinarle con mas seguridad.—*Rousseau.*

No hace tanto bien en el mundo la verdad, como mal sus apariencias.—*Rochevoucauld.*

SEPTIMA PARTE.

LA RELIGION.

No hay mas que un Dios, Autor, Criador, y Gobernador del Mundo, Todo poderoso, Eterno, é Incomprensible. El Sol no es Dios, aunque es la mas noble imágen de Dios: la luz de Sol alumbrá al mundo; calienta, y da la vida á las producciones de la tierra; admírale como criatura, é instrumento de Dios, mas no le adores. El culto, la adoracion, las acciones de gracias, y las alabanzas no son debidas sino al

solo Supremo, infinitamente Sabio, y Bienhechor: que ha estendido los Cielos con su mano: que ha delineado con su dedo á los astros la ruta que deben tener: que ha impuesto al Oceano límites que no pasará: que hace a los vientos enfurecidos detenerse: que hace estremecer á la tierra, y las naciones tiemblan: que lanza sus rayos, y los criminales quedan inmóviles de espanto: que hace nacer los mundos de una palabra de su boca: que los castiga con su brazo, y ellos vuelven á caer en la nada. Oh! respeta la magestad del Todo poderoso, y no escites su cólera, porque serás destruido. La Providencia de Dios se estiende sobre todas sus obras; regla y dirige todo con una sabiduría infinita. Ha establecido leyes para el gobierno del mundo; las ha variado en todas clases de una manera admirable, y cada uno por su naturaleza se conforma á su voluntad. Todos los conocimientos están depositados en lo profundo de su inteligencia; y los secretos de lo venidero están presentes

delante de él. Los pensamientos de tu corazón permanecen descubiertos á su vista; conoce tus resoluciones ántes que las hayas concebido. Para su sabiduría no hay nada de contingente; para su providencia no hay nada accidental. Es admirable en todas sus ideas; sus consejos son impenetrables; su ciencia es superior á todo entendimiento. *Rinde, pues, á su sabiduría todo honor y toda veneracion, y póstrate en una obediencia humilde, y sin reserva delante de la Suprema Providencia.* El Señor es bueno y bienhechor, ha criado el mundo en la misericordia y el amor. Su bondad es admirada en todas sus obras; es fuente de excelencia, y centro de la perfeccion. Las criaturas de su mano declaran su bondad; todas sus ventajas hablan en su alabanza, las ha revestido de hermosura, las sostiene para el alimento, y las conserva para la delicia y regalo de generacion en generacion. Si levantamos los ojos ácia el Cielo, su gloria resplandece; si los bajamos á la tierra, está llena de su bondad: las

montañas, y los valles se regocijan, y cantan sus alabanzas; las campiñas, ribazos, y florestas se resienten. Mas á tí, hombre, te ha distinguido por un favor especial: te ha elevadô á lo mas alto de todas las criaturas: te ha dotado de razon para mantener tu superioridad: te ha dado la palabra para aprovecharte de la sociedad, y elevado tu alma por la facultad de meditar, para contemplar, y adorar sus inimitables perfecciones. Y en las leyes que ha instituido para regla de tu vida, tambien ha unido tus deberes á tu naturaleza; hazte dichoso obedeciendo á sus preceptos. Oh! alába su bondad con cánticos de acciones de gracias, y medita con silencio sobre las maravillas de su amor; que tu corazón se desagüe en actos de reconocimiento. El lenguaje de tus labios no sea sino alabanza y adoracion; y que las acciones de tu vida muestren tu amor por su ley. El Señor es justo, y juzgará la tierra con equidad, y verdad. El ha establecido sus leyes en la bon-

dad, y la misericordia. ¿No castigaré, pues, á los transgresores? Oh! no creas, hombre presuntuoso, porque tu castigo se difiere, que el brazo del Señor esté sin fuerza; no te desvanzcas ni creas que cierre los ojos sobre tus acciones. Sus ojos penetran los secretos de los corazones, y jamas se olvida, no hace escepcion de persona. El grande y el pequeño; el rico y el pobre; el sabio y el ignorante, luego que el alma sea separada de las ligaduras de esta vida mortal, recibirán igualmente de Dios una sentencia justa y eterna, segun sus obras. Entónces el malvado temblará, y será castigado; mas el corazon del justo se regocijará en sus sentencias. Teme, pues, al Señor todos los dias de tu vida, y camina por sus sendas. Que la prudencia te advierta, que la templanza te contenga, que la justicia conduzca tu mano, que la benevolencia enardezca tu corazon, que el reconocimiento ácia el Cielo escite tu piedad: todas estas cosas harán tu felicidad en esta vida,

y te conducirán á las delicias de bondad eterna en el Paraiso de Dios. Tal es la Verdadera Economía de la Vida Humana.

ADICION.

On á trouvé le secret de présenter les amis de la liberté comme des ennemis de la religion : il y a deux prétextes á la singulière injustice que voudroit interdire au plus noble sentiment de cette terre l'alliance avec le ciel. Le premier c'est la révolution : comme elle s'est faite au nom de la philosophie, on en a conclu qu' il falloit étre athée pour aimer la liberté.—*Mad. Stael.*

Yo veo sin temor aparecer la eternidad, y no puedo imaginarme que un Dios que me ha hecho nacer, que un Dios que ha derramado tantos beneficios sobre mis dias, me atoreménte para siempre despues de mi muerte.—*V.*

La verdad luce por sú propia luz, y no se iluminan los espiritus con la llama de las hogueras.

[*Marmontel.*

Nunca me parece la religion tan santa y tan augusta, como cuando asegura nuestra felicidad, porque es preciso que la dicha de los hombres fuese el primer objeto de su criador.

El verdadero Dios jamas nos inclina á lo que contradice la naturaleza ; y como es la bondad misma es tambien siempre beneficó.

Por precision debe amarse una religion que como esas leyes saludables, es favorable á los hombres de bien, rigorosa con los malos, é indulgente

con los debiles. Pues profesandola en su pureza no se puede oprimir á nadie : quien la sigue verdaderamente no puede teñir sus manos con sangre ; es fuerza ser humano, justo, pacifico, caritativo, y sobre todo desinteresado ; juntar el ejemplo al precepto, instruir por las buenas obras, y probar por las virtudes.—*Marmontel.*

Dios es nuestro padre, los hombres nuestros hermanos. . . Sin religion no hay virtudes sólidas, ni conciencia tranquila, ni serenidad en el infortunio, ni dicha en la prosperidad.—*Blanco White.*

Non votis neque suppliciis muliebris auxilia Deorum parantun ; vigilando, agendo, bene consulendo, prospera omnia cedunt. Ubi socordia te atque ignavia tradideris, nequidquam Deos implores ; inati intestique sunt.—*Salustio.*

LA

ESCUELA

DE LA FELICIDAD.

TRADUCCION LIBRE DEL FRANCES,

AUMENTADA CON

REFLEXIONES Y EJEMPLOS,

POR D. DIEGO RULAVIT Y LAUR.

Impresa en Madrid en 1786.